

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montolla y García, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 7 de Noviembre.

El Eco de Cartagena

Mangas terrestres.

Continuacion.

Afortunadamente las mangas terrestres son menos frecuentes que las de mar, y decimos afortunadamente porque producen casi siempre devastaciones espantosas. Su aparicion es precedida de un calor sofocante y de completa calma. Ordinariamente el barómetro baja rápidamente; por ejemplo en Rouen se le ha visto bajar á 16'34 mm. durante la hora que precedió á la manga de Monville y Malaunay, á quince kilómetros de allí.

Para dar una idea de la formacion y de los efectos de las mangas terrestres, citaremos la de Chatenay, que ha sido objeto de investigaciones y atentos exámenes y que produjo efectos intensos. Hé aqui su historia segun M. M. Peltier y Bourchar.

El 18 de Junio de 1839 una tormenta formada desde la montaña y que venia del Sud se habia dirigido entre las colinas de Ecouen y el monte de Chatenay, encima del cual las nubes parecieron pararse. Cerca del mediodia se formó otra tormenta que venia tambien del Sud, se acercó rápidamente, y se paró ante la primera que la dominaba y que parecia rechazarla.

De repente, una de las nubes de la segunda tempestad se bajó hasta el suelo y se puso en comunicacion con él; en seguida el terrible fragor del trueno que hacia rato se escuchaba cesó, y se levantó un espantoso torbellino de polvo y de cuerpos ligeros acompañado de un ruido confuso é intenso. Algunos habitantes vieron entonces al meteoro bajo la forma de un cono invertido de color ceniciento, cuya punta estaba á algunos metros del suelo y terminado por un cascó de fuego de color vivisimo. Esta manga se pu-

so en marcha en direccion al Nordeste, derribando y arrancando de raiz árboles cuyo tronco quedó completamente seco del lado tocado, y partido y dividido en pequeñas astillas. La manga se llevó el techo de dos granjas, destruyó el parque de Chatenay, cuyos muros fueron derribados, y se dirigió al castillo llevándose techos y chimeneas. Casi todas las palomas de la granja fueron muertas y su carne se corrompió inmediatamente. Era tal el espanto que infundia el terrible meteoro que se vió á los conejos del parque ir á esconderse junto á la casa y al lado de los perros tan asustados como ellos. La manga atravesó luego un estanque cuyos peces fueron muertos y en donde perdió casi toda su fuerza. A cien metros de allí se partió la parte superior se elevó en nube y la otra cayó y desapareció en el suelo. Las destrucciones de esta manga se extendieron á lo largo de cuatro kilómetros y lo ancho á ciento cincuenta metros. Árboles de un metro de doble ruedo fueron arrancados de raiz y llevados á mas de cien metros de distancia; se encontraron vigas, tejas y escombros á mas de quinientos metros. Algunos observadores divisaron bolas de fuego, en una chimenea del castillo vieron subir y bajar chispas, y hubo cortinas que fueron rotas y quemadas. Varios objetos de lienzo dejados en un cuarto herméticamente cerrado, se encontraron lejos, muy lejos, en el campo; sin duda salieron por la chimenea.

Teoria para explicar las mangas.

Hace poco tiempo que se ha llegado á explicar los principales efectos de las mangas. Franklin, Muschembrok, Monge y otros, las consideraban como torbellinos de aire engendrados por el aumento de los vientos opuestos; pero se han visto formarse y desaparecer mangas en medio de una calma la mas completa. M. Espy compara las mangas de mar con pequeños tornados; además de que esta explicacion no puede apenas aplicarse á las mangas terrestres, cómo darse cuenta de sus efec-

tos caloríferos? Prisson parece ser el primero que atribuye las mangas á la electricidad, y las mira como debidas á una comunicacion eléctrica entre las nubes tempestuosas y la tierra. Veltier en su tratado de las mangas se ha servido de esta explicacion, y despues de haber comparado las relaciones de ciento diez y seis mangas, de las cuales cincuenta y seis eran de mar y sesenta de tierra, ha establecido una teoria que satisface.

La nieve.

Cuando un nimbres se forma en un espacio muy frio, el vapor se condensa al estado sólido, sin pasar por el estado liquido como en la formacion de la escarcha, dando origen á una multitud de partículas de hielo que se unen las unas á las otras, formando figuras caprichosas y caen lentamente á causa de su débil masa; entonces se tiene la nieve. Amenudo esta nieve se funde antes de llegar á tierra, y se ha visto alguna vez caer lluvia en la llanura, mientras que de la misma nube caia nieve en la montaña.

En ciertas circunstancias puede observarse directamente la precipitacion del vapor al estado sólido. En 1737, los académicos franceses ocupados en la medida del arco del meridiano en Laponia, veian que la atmósfera caliente y húmeda de su habitacion, se llenaba de partículas de hielo flotante, cuando abriendo la puerta dejaban entrar el aire exterior que estaba estremadamente frio. Parecidas observaciones se hacen en Siberia.

N.

(Se continuará.)

Misceláneas.

Un horticultor de las inmediaciones de Paris ha realizado una excelente idea, Acaba de demostrar en extensa escala el considerable valor como forraje de la acacia enana sin espinas.

Nadie puede dudar que esta acacia presta tan importantes servicios

como la lucerna, con quien se puede comparar.

Su rusticidad y rendimiento es superior á la lucerna, porque puede adquirir mas crecimiento y suministrar mayor cantidad de forraje.

Llamamos muy particularmente la atencion de nuestros cultivadores del Centro y Mediodia, sobre la importancia de esta planta y de otros arbustos y árboles que deben utilizarse como forraje, allí donde la falta de agua se opone á la existencia en secano de hierbas forrajeras que se dan muy bien en el Norte y Poniente de España.

Los prados de vida variedades americanas de hojas anchas los de olivo y álamo negro, suplen muy bien y á veces con ventaja, á las cereales y leguminosas, que parecen al advenimiento de los calores del estio en nuestras calcinadas tierras de secano.

Nuevas máquinas—Segun carta que recibimos de Filadelfia, son objeto de especial examen varias máquinas presentadas en la gran Exposicion. Entre otras merece citarse una hoja de sierra con dos empuñaduras invencion de E. M. Boston de New-York con la cual dos hombres cortan un trozo de madera de catorce pulgadas de diámetro en menos de siete segundos.

Llama tambien la atencion una máquina que de un rollo de papel, ó papel tela, pega, empasta y hace ójales á razon de 30,000 cuellos por día; otra que corta sobres para carta los dobla y engoma, á razon de 120 sobres por minuto; otra, pianógrafo invento de un napolitano que sirve para escribir las notas de un piano con la rapidez con que se hieren las teclas y otra, en fin, que imprime 60,000 sobres en diez ó doce horas tomas.

Noticias Generales.

Constantinopla, 5.
Dícese que el gran visir irá á Livadia para negociar la paz.